Diario de Gandía

PERIODICO DEMOCRATICO

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre 5 75 pesetas.—Semestre 7.—
Año 15 50.—Extranjero: el mismo precio,
con aumento del franqueo.

Miércoles 22 Abril de 1885.

ANUNCIOS

Precios convencionales.—Dirigirse al Admi-
nistrador, D. José Aranda.

NUM. 44.

POLÍTICA CONSERVADORA.

A juzgar por los sucesos que en la política española han tenido lugar, desde el advenimiento al poder de los conservadores, el don de errar es cualidad inseparable de éstos.

El gobierno del Sr. Cánovas, prescindiendo por completo de toda clase de razones y consejos emanados de la justicia y la prudencia, recorre con velocidad vertiginosa, y merced á la influencia que en él ejerce el desprecio ó la opinión pública, la senda de las arbitrariedades.

Ni una sola vez hemos podido apercibirnos de que la conducta, la política del actual ministerio está regida por un criterio fijo y definido. Los asuntos más trascendentales y graves, son resueltos obedeciendo á inspiraciones del momento, que tienen su base en la opinión más ó ménos atendida de un amigo, ó el interesado proceder de los que consideran la política como un comercio perfectamente legal.

Así no es extraño que á cada paso se le venga al Sr. Cánovas un nuevo conflicto encima, que le tenga siempre, como suele decirse, entre la espada y la pared; sino es que ya está á ellos acostumbrado, para lo cual hay motivos más que suficientes, y se queda tan fresco como si nada le sucediera, cada vez que le propinan una de esas considerables dosis de materia para disgustos. Lo cierto es que en nada pone la mano este desdichado gobierno, que no dé un mayúsculo tropezón; y ya se hubiese en sus caídas roto, sin duda alguna, la cabeza, si no fuera porque, cual una pelota de goma, se contrae ó se dilata según conviene al capricho ó interés que, como antes decimos, forman el carácter distintivo de la política conservadora. Por fortuna parece estar muy próximo el día en que el país pueda ser regido sin que sus fuerzas se vean agotadas por los vicios que en todos los ramos de la administración del Estado han tomado carta de naturaleza, merced á la política conservadora.

Los partidos liberales, comprendiendo la responsabilidad que les alcanza indudablemente, de los males que al país aquejan, por la duración en el poder de los conservadores, empiezan á entenderse y, repetimos, que no está lejano el momento en que deban arrepentirse los que hoy son gobierno, de haber ido tan lejos con su reaccionaria política.

Ya es un hecho la coalición electoral de los partidos liberales, y es indudable que esta servirá de base para nuevas inteligencias en el porvenir que han de poner á salvo la libertad, que se encuentra al presente amenazada de muerte.

Así lo juzgan todos los jefes de los diferentes partidos que entran en la coalición, y en comprobación de lo dicho vean nuestros lectores las siguientes líneas en que *El Liberal* da cuenta del discurso que hizo el Sr. Moret en el círculo democrático-monárquico.

«El Sr. Moret se presentó anoche ante sus amigos en dicho círculo, para darles cuenta del aspecto que presenta la cuestión electoral y términos en que está planteada la coalición liberal.

Hizo un gran discurso, muy largo, bello en la forma y de alcance en el fondo.

La falta de espacio nos obliga á sintetizar sus pensamientos.

El discurso tuvo cinco partes: 1.º Recordó las determinaciones de la fracción democrática-monárquica, desde que se desprendió de los elementos izquierdistas, habiendo perseguido siempre la unión de los elementos liberales, en cuyo pensamiento se identificaron bien pronto los Sres. Sagasta, Martos y él.

Esta actitud es apoyada hoy por otros con quienes él anhela estar unido, y aún aquellos que más censuraban su conducta, decían, vienen á banderas desplegadas en estos momentos.

2.º Afirma que la concentración de elementos liberales se debe á la arbitraria política de los conservadores, que ciegos en su camino pretenden convencer á elevadas personas, que su política es la única que puede dar seguridades.

3.º Que la unión de los elementos liberales puede considerarse como un hecho, puesto que tienen un programa de lucha y oposición y pronto lo habrán de tener para gobernar.

4.º La coalición con los republicanos no la considera como transitoria, puesto que con ellos vienen de la revolución de Setiembre y están identificados en muchos puntos de su política, salvando, por su parte, el profundo respeto que tienen á la monarquía.

5.º Que la concentración de liberales monárquicos y republicanos, es indispensable para salvar la libertad.

Escitó el Sr. Moret á la lucha y desenvolvió todos estos conceptos con gran elocuencia; criticó también la suspensión del ayuntamiento y se le concedieron amplias facultades para que se entienda con el comité ejecutivo.

Recibió muchísimos aplausos de la extraordinaria concurrencia que llenaba el salón de sesiones.

Como se vé, el acto que los partidos liberales llevan á cabo es de grandísima importancia, pues que ofrece lisonjeras esperanzas para el porvenir.

Tengan los hombres de la coalición patriotismo para que el éxito corone la obra, y que los conservadores puedan comprender cuán desacertada ha sido su política.

DE ALICANTE Á VALENCIA:

Me incrusté más bien que me instalé en un cajón de segunda. Silbó la locomotora; las bóvedas de hierro fundido se llenaron de humo y salimos de Alicante.

A mi derecha llevaba, es decir, ocupaba su asiento un siete-mesino, mezcla de gomoso y de torero, con pantalón-cárcel, zapatos de gallego, sombrero de candil en la mano, un pó que dejaba la cintura descubierta, y el pelo á guisa de picador-fraile, con cerquillo y virutas sobre las sienes. A la izquierda un capitán de infantería, tan serio como el jueves santo. Más allá una mujer hombruna *disfrazada* de señora. Enfrente un sacerdote venerable leyendo *El Siglo Futuro*. Otros asientos que no describo por lo vulgares, hablaban de agricultura.

Para el tren.—«S. Vicente,» 2 minutos,—grita una voz: se abre la portilla: un hombre toma el estribo y asalta el coche.—«No caben más»—dice el pollo flamenco.—Mejor: replica el otro; yo no necesito sentarme.»

—Que llamo al conductor—dice el cura.

—Cállese, y haga una obra de caridad.

—¡Ay! murmura la señora.

—Dispense usted.

—¡Me ha puesto el callo en perdición! Bájese ó le tiro por la ventanilla: se lo juro á fé de señora.

—Ya se conoce.

El tren parte, y el individuo se queda derecho en el centro del salón. Es un tipo cómico; espeluznante; mugriento; especie de poeta y holgazán, aventurero y político bebedor... y vividor. Su rostro es el de un joven-viejo: sin arrugas, pero con señales de vigilia: con demacración, y sin esas líneas que dibujan el trabajo incesante ó el estudio cotidiano. Viste un traje que á la legua se le oye decir: «el difunto era más grueso». Largas mechas rozan su levita, y un mechón de pelo se le escapa por un agujero de su gorra, declarada en rebeldía por su anterior propietario hace ocho meses.

—Atrás, paisano—dícete el militar;—no se consienten grupos en mitad del arroyo.

—Esto no es una vía pública, caballero oficial; si no una jaula de segunda clase,—contesta el aparecido.

Al oír «jaula» el capitán le dá un empujón; cae sobre la mari-macho; ésta le rechaza, y *El Siglo Futuro* se escapa de las manos de su lector con sus anteojos, es decir, los del cura.

—Caballero D. Antonio—dice el viajero-pelota encarándose conmigo y abrazándome.

—Cómo: ¿usted me conoce?—le contesto procurando desasirme de su agresivo abrazo.

—Y quién no conoce al autor de «El tonto del panerót» en Valencia?

[Espectación general y suspensión de hostilidades].

—Pues yo no tengo el honor... (iba á decir humor.)

—V. no me conocerá, pero yo he sido periodista, soy poeta y Dios sabe lo que seré. Y empezó á recitarme composiciones de Espronceda, de Garcilaso, y un soneto suyo que no me pareció del todo mal.

—¿Y en qué periódicos ha colaborado usted? le pregunto.

—En Valencia, en uno solo; *El látigo*.—Mentira, contesté para mí: yo fui redactor de *El látigo* y no te vi jamás entre los compañeros.

—Pero ahora vengo de Madrid: allí he redactado en *La Unión*, *La Iberia* y *Las dominicales*. (El cura se persigna sin besar la uña del pulgar y abre su breviario.)

—He visto á usted en Alicante, continuó: en ambos teatros y en el Casino; iba usted con algunos directores de periódicos alicantinos.

Era verdad.

—¿Y á dónde se dirige usted?

—A Valencia; spongo que iremos juntos y que seremos amigos.

—Quién lo duda!—exclamé poniendome colorado.

—Capitán: cuándo se arma?—dijo de repente dirigiéndose á él.

—Qué es eso de armar?

—Hombre: dicen que D. Manuel...

—No conozco á D. Manuel, ni á V. tampoco; ni ganas.

—Vamos, dispense V. y no se alarme: yo soy acérrimo de la dinastía y del... Tiene V. un cigarró?

—Tome V.—dice el sacerdote presentándole una caja descomunal.

—No tomo rapé; gracias.

—Y hace bien: dijo el capitán: tome V. un coracero de á 15 céntimos.

Y nos dió á varios.

El flamenquito no fumaba. El eclesiástico se coló en ambas chimeneas algunos gramos de rapé. La señora sacó unos fiambres y empezó su merienda.

—Vdes. gustan?

—Gracias.

El aparecido bosteza, y haciendo un esfuerzo se sienta entre la merendante y el cura. Este recoge su manteo, suspira... y pierde un tercio de lugar en su asiento. Aquel es incansable.

—Se viene de sermonear, señor cura?

—Si señor: *he hecho* la cuaresma en....

—Conoce V. al obispo de Córca?

—Y al bobo, le conoce V? contesta el militar.

—Mire V. una tarjeta suya.

—Del bobo?

—No, del...—Y sin sacarla, se revuelve contra la mujer, y le dice:—Y será V. capaz de no convidarme á una raja de salchichón?

—Ah, de ningún modo: tome, tome.—Y le larga la piel de un buen trozo. (Risa general.)

—Gracias: no me sirve.

—¡Ja! ja! ja! (Se ríe el microbio-flamenco. Su voz es la de una tiple semi-tonada.)

—Me ha hecho V. un feo, que no se lo perdono.

—Y á mi qué?

—Pero sepa que viajo en segunda y no soy un quidam, aunque mis exterioridades protesten.

—Oiga V.; me dice aparte el desconocido: yo soy franco: la poesía no presta; el periodismo no se paga... y no voy á morirle: á mí me gusta beber alguna cañita: qué demonio! Mi filosofía no llega hasta el suicidio.

sponsa.
a Côte,
los su-
tenido

reproducido el parecido
Se retrata en la casa
de D. José Aranda, de 8 de la mañana á 5 de la tarde.
Se venden vistas del cordón de Benito y del Beato Andrés Bibernón.

DEL PILAR
núm. 3,

reditado estableci-
numerosa clientela
o perteneciente al
cibir un buen sur-
cados, bacalao de
elario, galletas de
de Vich.
un buen surtido de
y negros, para se-
presente al público
que en la capital.
ibido una gran re-

En el Almacén de los Sres. Devessa
de Oliva, se ha recibido un Garçamen-
to procedente de Inglaterra, cuya clase

PANTANS.

Comprendí.

«Llegamos á la Encina. Procuré perderme para él. Cansado de dar vueltas por la estación, me senté á la mesa de la Fonda y pedí un cubierto. Al servirme el primer plato, nuestro hombre se sienta: pide: habla poco, engulle de prisa y desaparece.»

Concluyen las tres horas de parada y salgo con dirección á la ciudad del Cid.

En Fuente la Higuera sube un hombre desde el anden y me abraza: amanece y no le veo bien. Enciendo un fósforo y me encuentro con el mugriento. (La luz del coche se había apagado sin duda por no verle).

«Montesa, 2 minutos!»

—Montesa, D. Antonio, me dice: Qué castillo! Qué recuerdos.

Sale el tren.

Nuestro hombre se asoma á las ventanillas con frecuencia.

—El revisor? exclama de repente: pues á mí... nadie me taladra.—Y se zampó debajo del asiento.

Sufri con paciencia el cuarto agujero de mi billete. El revisor salió. Los *asientos legales* habíamos guardado el secreto.

Se levanta el... caído y...

—Gracias, caballeros: prorumpo: me han librado Vdes. del terrible alicáte. E hizo como quien llora.

—Pero... le pregunté: ¿Y el cubierto de la Encina? Quién...

—Psich! El fondista se lo ha cargado.

En la estación de Alfara se despidió afectuosamente de mí el... caballero.

Ni es periodista, ni lo fué nunca. No me equivoqué al diagnosticar: era un *vidador bebedor*: un... caso sospechoso.

Si acertaran los médicos así, la humanidad sabría á qué atenerse con respecto al cólera que dicen que anda por la provincia.

ANTONIO ROIG CIVERA.

Valencia 11 Abril de 1885.

LOS PRÍNCIPES DE GALES EN IRLANDA.

Ya digimos, cuando nos ocupamos del viaje del príncipe de Gales á Irlanda, que difícilmente terminaría este viaje sin que ocurriese algún conflicto.

En efecto, los telegramas han anunciado algún alboroto en Cork; pero veamos lo que ha ocurrido en el itinerario recorrido por los príncipes.

La estancia en Dublín duró cinco ó seis días; no ocurrió nada notable. Los príncipes visitaron los establecimientos públicos y una Exposición; el pueblo generalmente los recibió con señaladas muestras de respeto, y algunos parnellistas, á cuyo frente estaba el alcalde, se mostraron hostiles, pero sin producir conflicto alguno.

El día 13 salieron los príncipes para Cork, y cuando se dirigían á la estación fueron recibidos á silbidos por un grupo de parnellistas.

El alcalde de Dublín, Mr. O'Connor, dió en este momento tres vivas á Parnell: algunas personas respondieron; pero los vivas no fueron generales. Cuatro pasos más allá los príncipes fueron acogidos, en desagravio, con aclamaciones de simpatías.

En el trayecto de Dublín, á Connamore, y de este punto á Malow, se distribuyeron gran número de separatistas y fenianos, con el propósito de excitar los ánimos y hacer á los príncipes desagradable su viaje.

En Malow, sobre todo, los intransigentes se acumularon, y organizaron una manifestación hostil, que fué dispersada por la multitud, favorable al heredero del trono de Inglaterra.

Los conservadores de Malow dirigieron á su príncipe un Mensaje de bienvenida muy halagüeño y satisfactorio, y de aquí surgió en los separatistas el deseo de protestar con la manifestación que organizaron, y de la que resultaron algunos heridos.

Por último; el campo quedó por los conservadores y amigos de Inglaterra, sin que tuviera que intervenir la fuerza armada. A todo esto, en medio de estas explosiones de simpatías y de odios, el príncipe de Gales sigue su viaje con una perfecta tranquilidad, como si no fuera pisando más que rosas, y con el necesario dominio sobre sus pasiones para no allanarse el camino con la violencia y el poder abusivo.

Hay que advertir que Connamore, Malow y Cork son los tres puntos más radicales y separatistas de Irlanda; pero á pesar de esto, los príncipes de Gales se han lanzado á recorrerlos sin tomar otras medidas que las que aconseja la prudencia más rudimentaria.

Los príncipes llegaron á Cork á las once de la mañana del día 15. Fueron recibidos en la estación por las autoridades, y de la estación los régios viajeros se dirigieron, escoltados por la guardia, á la catedral.

A algunos vivas que dieron los unionistas, contestaron los separatistas con silbidos. Sin embargo, no se hizo más que silbar por donde pasaba el príncipe.

El alcalde de Cork, aunque hostil al príncipe, había recomendado la calma.

Después de una hora de estancia en Cork, los príncipes se trasladaron en vapor á Queenstown, de donde salieron al día siguiente para Killarmey, y trasladáronse, por último á Limerick.

Después de la salida de los viajeros de Cork, algunos grupos separatistas recorrieron las calles cantando aires sediciosos.

Los perturbadores se fueron á las manos con la policía, y obligada la fuerza pública á hacer uso de las armas, resultaron algunos heridos.

La impresión que estos acontecimientos producen en Europa, es unánime; la prensa de todos matices que tiene arraigo y crédito en la opinión general, condena la conducta de los separatistas irlandeses que, olvidando las reglas de la cortesía y de la hospitalidad, ofenden á su propio decoro al ofender á su príncipe, que va á visitarlos llevando los brazos abiertos y ramas de olivo en las manos.

Esta conducta de los separatistas irlandeses, no solo no es noble, sino que no es política siquiera.

PRENSA.

Los conservadores están que trinan contra la coalición. Habrán pensado sin duda que habían de estar toda la vida haciendo su gusto y satisfaciendo sus caprichos á costa del país.

Después de todo, ellos, se tienen la culpa pues que con su desacierto han dado origen á lo que hoy tanto les alarma. Vean nuestros lectores lo que en este sentido dice nuestro colega *El Independiente*:

«Los partidos liberales se han entendido al fin. Inteligencia amplia, acuerdo leal y levantado, en aras del cual no se ha vacilado en sacrificar escrúpulos y en abandonar prevenciones, hoy no justificadas debidamente.

Ya hemos significado que las coaliciones, como sistema, no nos entusiasman. Ya hemos dicho que las admitimos como resultado fatal de la incurable ceguera de los gobernantes conservadores. No tenemos, pues, que volver sobre lo dicho. Somos monárquicos y nada haremos en desdoro ni en peligro de la monarquía, cuya forma de gobierno juzgamos absolutamente necesaria para la tranquilidad de la patria; pero somos, al mismo tiempo, liberales y partidarios de la moralidad política y administrativa, bastante malparadas en esta situación, y no habíamos de rechazar el único medio que puede ser eficaz para levantar el espíritu público y dirigirlo al combate legal, contra un gobierno que parece aconsejado por sus pasiones, en vez de serlo por sentimientos más justos y más elevados.»

Decimos á los conservadores como al fraile mosten.

Los periódicos todos no se ocupan de otra cosa que de la coalición. Los ministeriales pretenden que esta es una inmoralidad; pero no falta quien se encarga de hacer evidente lo contrario.

A este propósito dice *El Progreso*:

«Los ministeriales se asustan. ¿Y por qué?

Porque se llama *afines* á los partidos coaligados. No habrá ningún liberal, y que se avergüen de serlo de otro liberal, bastará el ataque de los reaccionarios para que estas afinidades se hagan más estrechas.»

Mucho que sí. Y los que aparentan asombrarse por la coalición, que llaman *inmoral*, deben pensar en lo siguiente, que escribe *El Porvenir*.

«Los conservadores llaman á la coalición de mil maneras, pero ninguna encaminada á elogiarla.

Se comprende su irritabilidad, pues no esperaban la imponente manifestación que han suscitado con sus atrevimientos y con sus retos.

Sienten que el mundo se les viene encima; pero lo más grande es que ellos, que viven de una coalición, de la coalición con los mestizos, digan que es cosa inmoral coaligarse en contra de ellos.»

Faltó añadir al colega, que los gobernantes y ministeriales de hoy se coaligaron en otro tiempo con los elementos políticos más exaltados, no para luchar en las elecciones, sino para derribar un trono.

Y no lo creyeron inmoral.

NOTICIAS GENERALES.

Una sentencia del Tribunal Supremo de Justicia ha venido á confirmar la jurisprudencia respecto á fraudes en materias alimenticias, dada

nuestra legislación en lo judicial y las reales órdenes dictadas en lo gubernativo.

Una inspección municipal de Madrid encuentra en un despacho falta de peso en el pan, y además una balanza defectuosa.

Impuesta la corrección gubernativa, se celebra juicio de faltas y se castiga el fraude con la multa correspondiente y el arresto.

El interesado apela y el juez de instrucción entiende que se le deben aplicar diez días de arresto, cinco por cada falta, cumplidos en la cárcel, y además el pago de costas de ambas instancias.

Se interpone recurso de casación alegando diversas infracciones, siendo los motivos más notables los dos que siguen:

Usando el Código penal la disyuntiva para expresar que debe imponerse multa ó arresto, no pueden aplicarse ambas penas, sino una sola á elección del procesado.

Una vez impuesta pena gubernativa, ya no debe aplicarse ninguna otra judicial.

El Tribunal Supremo ha declarado no haber lugar á casación, confirmando por consiguiente los fallos de las dos primeras instancias con pago de costas y pérdida del depósito, fundándose principalmente:

1.º En que la falta de peso en el pan y el uso de balanza defectuosa son dos hechos distintos y ambos penales.

2.º Que las disposiciones del Código penal no excluyen ni limitan las atribuciones de los funcionarios de la Administración para corregir gubernativamente las faltas, ni tampoco pueden esas atribuciones limitar la aplicación judicial de las penas.

3.º Que no puede invocarse el principio de cosa juzgada, porque la corrección gubernativa no nace de juicio de ninguna clase.

Basta lo expuesto para que el ayuntamiento y los interesados en las ventas del pan sepan definitivamente que los fraudes pueden castigarse, no tan solo por la vía gubernativa, sino además de esta por la judicial.

Los rusos tienen bastante miedo de que Polonia aproveche la guerra entre Rusia é Inglaterra para sublevarse. Las autoridades han mandado recojer todas las armas que poseían los particulares tanto en Polonia como en Codolia y en Ucrania.

Desde hace días están apareciendo en las costas de Rota, Chipiona y Cádiz, restos de un buque perdido y que se supone de alto bordo.

«Hace algunos días que unos jornaleros del campo encontraron una figura de bronce de catorce centímetros de alta, que representa un guerrero romano, no sabemos decir si alguno de los mitos, ó algún célebre capitán. Está perfectamente conservada, y tanto las facciones del rostro como lo restante manifiesta los conocimientos del artista. Sobre la cabeza lleva casco con visera levantada, coraza con franja, faldas hasta las rodillas y un gran manto rozagante, cuyos pliegues están bien estudiados. Los brazos desnudos, y mientras que el derecho, apoyado en la cintura, sostiene la ropa del manto, el izquierdo se apoya sobre un grueso bastón á modo de garrote. El rostro está muy bien formado y representa un guerrero con barba crespa.

El fecundo é infatigable Edison ha descubierto recientemente un producto explosivo de potencia grandísima.

Hasta ahora, el agua solo era considerada como peligrosa en dos casos; cuando corría un riesgo de ahogarse ó cuando había bebido demasiado.

Héla aquí al presente elevada á la dignidad de producto explosivo.

Segun Edison, basta introducir un tubo de platino en cada estremidad de un tubo lleno hasta la mitad de agua: la electricidad descompone el agua, que se transforma inmediatamente en gas explosivo.

La mezcla de oxígeno é hidrógeno constituye el explosivo más poderoso que se conoce; pero para obtener efectos comparables á los de las sustancias sólidas ó líquidas, como la nitroglicerina por ejemplo, sería preciso elevar la mezcla gaseosa á una densidad correspondiente á una presión de muchos centenares de atmósferas, cosa irrealizable en la práctica. Además, bajo el punto de vista económico, la fuerza destructora obtenida por este medio costaría mucho dinero, y siempre serían preferidos los productos explosivos que se emplean en la actualidad y que contienen en estado latente y permanente la materia explosiva.

De manera que el descubrimiento de Edison no debe considerarse más que como una experiencia curiosa.

El «champagne» seguirá teniendo hasta nueva orden el privilegio exclusivo de hacer saltar los tapones de las botellas.

Cicerón fué degollado por un oficial romano.

Anacreonte murió de embriaguez.

Hesíodo fué asesinado por un falso amigo.

Teócrito pereció ahorcado.

Plinio el naturalista fué víctima de su entusiasmo científico, pereciendo durante la erupción de un volcán.

La célebre Saffo se precipitó de lo alto de una roca.

Esquilo murió del golpe de una tortuga que, escapada de las garras de un águila, cayó sobre su cabeza.

Empédocles fué precipitado en el cráter de un volcán.

Archicolo é Hico perecieron á manos de ladrones.

Terencio y Bratino perecieron en un naufragio. Séneca y Lucano fueron desangrados.

Cristóbal Colón, Camoens y Cervantes murieron en la mayor miseria.

Sócrates y Demóstenes envenenados.

Juan Goujon, célebre escultor y arquitecto de Francisco I, pereció en la terrible noche de la Saint-Bartelemy.

Rómulo, Alcibiades, Filipo, Sertorio, Pompeyo, César, Enrique IV de Francia, etc. etc., murieron asesinados.

Mahoma, Aristóteles, Alejandro y otros, murieron envenenados.

Los poetas Milton, Homero y Osian eran ciegos, como Delille, Turena, Carlos XII Epaminondas acabaron de muerte violenta.

NOTICIAS LOCALES.

En nuestra Colegial, se está realizando una mejora que dará más extensión á la esbelta nave de dicho templo.

Consiste ésta en estrechar sobre los metros el coro que se halla colocado en el último tercio del mismo.

Estas mejoras y otras llevadas á cabo, ponen de manifiesto la actividad y celo del digno arcipreste.

La comisión de policía urbana, podría tomarse la molestia de dar un paseito por la ciudad, y especialmente por el ensanche aprobado y por el proyectado, y si tiene ojos y quiere ver, con seguridad verá muchas casas sin revocar, y no pocas sin canal para recoger las aguas.

Creemos que tanto el ornato público como lo preceptuado en las licencias de construcción están reclamando el inmediato revoque y la no menos inmediata colocación de canales.

¿No será necesario otro recuerdo?

En el pliego de condiciones para el arriendo de consumos en el ejercicio de 1885-86, se ha procurado, sin faltar á los preceptos legales, favorecer el movimiento comercial de esta ciudad.

Aprobado por mayoría de los señores del ayuntamiento y asociados nombrados según la ley, se ha señalado para la subasta de dicho impuesto el domingo 26 del actual.

Creemos que la licitación se verá concurrida, pues según noticias no es escaso el número de aspirantes á arrendatarios de consumos.

Al leer el destemplado suelto que *El Fomento de la Marina* nos dedicó en su último número tratando de encontrar motivo de acerba censura por los robos escandalosísimos que suponía ocurridos en nuestra huerta, presumió el DIARIO que el término de Denia sería un modelo en esta materia, lo cual no dejaba de extrañarnos, porque siendo su administración municipal tan detestable, nos parecía mentira que se hiciera nada bien.

Hemos podido enterarnos de cómo marcha allí este servicio, y efectivamente, como todos los que dependen de su incomparable ayuntamiento conservador.

Parece ser, que no hay nada seguro en aquellos campos y caseríos en donde desaparecen con mucha frecuencia, gallinas, palomas y conejos, y si el apreciable colega lo duda podremos citar las víctimas de estas rapiñas.

Estamos resueltos á seguir ocupándonos quiera ó no *El Fomento*, de las cosas de Denia conservadora, porque á sí place á nuestra independencia, y por si se sirve contestarnos, le vamos á hacer unas preguntitas ya que de consumos se ocupó.

¿Es cierto que el arriendo de consumos se efectuó en esa ciudad el 28 de Febrero del año próximo pasado rematándose á favor de D. Juan Bautista Mateu, por el tipo de 68 000 pesetas? ¿Es cierto que dicho remate fué aprobado por la Delegación de Hacienda de la provincia de Alicante, Dirección General de Impuestos, y por último, por una Real Orden?

Si fuera todo esto cierto, bueno sería que *El Fomento* nos explicase por qué su envidiable municipio no dió posesión al Sr. Mateu, llevando los consumos por administración hasta el 31 de Mayo último. También sería cosa de saber cómo en 1.º del corriente aparecieron subastados dichos consumos á favor de D. Vicente Romany por el tipo de cincuenta y siete mil y pico de pesetas, sin que haya precedido la anulación de la anterior subasta; y

si lo sabe *El Fomento* diganos por qué calla la delegación de Hacienda á tamaños desafueros.

¿No es verdad, caro colega, que debe haber en todo esto intringulis y no flojo?

Preciso será que el periódico dianense diga con nosotros, los conservadores de todas partes son de oro.

Hemos hecho todas estas preguntas convencidos que quedarán sin contestación, primero por la dificultad que tendrá el colega de hacerlo airoosamente y segundo porque creemos nosotros que al periódico antes dicho no debe convenirle mezclarse en estos asuntos que pueden enojar á parte importante de esa ciudad.

Desde el día 1.º de Mayo, las horas de salida y llegada de los trenes de viajeros de esta Sociedad serán las siguientes:

Línea de Carcagente á Gandia y Denia en combinación con la de Almansa á Valencia.

DE VALENCIA A DENIA.

Mixto: Salida de Valencia, 5 mañana; llegada á Carcagente, 6'35 id.; llegada á Gandia, 8'34 id.; llegada á Denia, 10'6 id.

Correo: Salida de Valencia, 2'26 tarde; llegada á Carcagente, 3'30 id.; llegada á Gandia, 5'46 idem llegada á Denia, 7'18 id.

Mixto: Salida de Valencia, 5'30 id.; llegada á Carcagente, 7'22 noche; llegada á Gandia, 9'46 idem; llegada á Denia, 11'18 id.

DE DENIA A VALENCIA.

Mixto: Salida de Denia, 3'2 mañana; llegada á Gandia, 4'20 id.; llegada á Carcagente, 6'20 id.; llegada á Valencia, 8'25 id.

Correo: Salida de Denia, 6'15 id.; llegada á Gandia, 7'33 id.; llegada á Carcagente, 9'14 id.; llegada á Valencia, 10'48 id.

Mixto: Salida de Denia, 2'45 tarde; llegada á Gandia, 4'2 id.; llegada á Carcagente, 5'50 id.; llegada á Valencia, 8'3 noche.

Valencia 20 de Abril de 1885.—Por la Sociedad de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona, y por el director gerente: el delegado, Antonio R. Messa.

Ignoramos la causa por la que las señoras que comercian al por menor en frutas y hortalizas se han negado á admitir en pago las monedas de dos cuartos.

¿Es que acaso no es moneda española la de esta clase?

Sabemos muy bien existe una disposición por la que se mandó recoger toda la moneda dicha, pero mientras esto no suceda, la que existe en circulación, moneda és, y como tal no puede reusarse por nadie.

Comprendiéndolo así la autoridad municipal ha acordado, si son ciertos nuestros informes, publicar un bando, mandando se admita como corriente la moneda expresada.

Sirva esto como recuerdo, por si se olvidara la publicación de dicho bando, esperando que el señor alcalde imponga alguna pequeña multa si alguna mal criada se empeña en sus trece.

Sección Religiosa.

SANTOS DE MAÑANA San Jorje, mártir, cuyo esclarecido triunfo honra la Iglesia entre las coronas de otros mártires.

La misa y oficio divino del mismo, color encarnado.

COMUNICADO

Beniopa 20 de Abril de 1885.

Sr. Director del DIARIO DE GANDIA.

Muy Sr. nuestro: Hay hechos que, á pesar de constituir un grave insulto á la sociedad y á las instituciones políticas, no son castigados como merecen por el código, si bien la vindicta pública sabe juzgarlos y reprobarlos severamente, rechazando á quienes los cometen, como seres indignos de vivir entre gentes civilizadas.

Por ello nos vemos precisados á molestar su atención para exponer á la consideración del público la conducta inculcable del alcalde de Beniopa, que, viendo comprometida su elección, está apelando á medios salvajes para suplir con error la carencia de votos.

Dicho señor, el día segundo de Pascua, hallándose presidiendo el Ayuntamiento en la misa conventual, al repartir el alguacil los cirios á los señores que lo componen, mandó con escándalo de todos los devotos, que no entregara cirio al concejal Antonio Frasquet, porque es contrario suyo. Vaya una venganza y una manera de conquistar votos! Llevar hasta la casa de Dios sus odios poli-

ticos. Pero lo más grave es, que habiendo acudido á la casa consistorial el día 13 de los corrientes el anciano Vicente Gómez Mas, uno de los primeros propietarios de esta población, con varios electores para reclamar unos votos, el alcalde por toda contestación, comenzó á maltratar al anciano Gómez á puntapiés, y montando su cólera, sacó un sable y Dios sebe lo que hubiera hecho si los agredidos, aconsejados por la prudencia, no hubieran huido, para evitar tal vez una catástrofe.

¿Qué estamos en los tiempos de Calomarde, señor alcalde? ¿por qué no monta V. en Beniopa un tribunal de la inquisición para su servicio particular?

Tal vez por obedecer á este sistema no se encienden los faroles por la noche; solo falta que se toque la queda á las siete de la tarde.

Pero, no importa, señor alcalde; estamos ya en primavera y el día es bastante largo y mas que suficiente para buscar votos, trabajo que por otra parte no hace gran falta, pues la conciencia pública lo rechaza repulsivamente.

Suyos affmos. S. S.—José Ramón Aparisi.—Antonio Frasquet.

TELEGRAMAS EXTRANJEROS.

París 19.—El Sr. Freycinet, ministro de Negocios extranjeros, ha sido informado oficialmente de que la *Gaceta de Pekin* publica un decreto del gobierno chino, fechado el 16 del corriente, aprobando el convenio de Tien-Sin entre Francia y el Celeste Imperio, y disponiendo que las tropas chinas abandonen el Tonkin.

En vista de esto, se levantó el mismo día 16 el bloqueo de la isla Formosa por la escuadra francesa.

Nueva-York 19.—La noticia dada por los periódicos de esta ciudad de haber sido echados al agua en alta mar cien insurrectos colombianos no ha resultado cierta, como supuso esta *Agencia*.

Constantinopla 19.—El gobierno turco ha dado un decreto declarando sucias todas las procedencias de los puertos españoles.

Londres 20.—Las noticias de hoy sobre la cuestión anglo-rusa son menos optimistas.

Dícese que el gobierno ha recibido un nuevo telegrama del general inglés Lumsden, que, como es sabido, se halla en el Afghanistan representando á Inglaterra, cuyo telegrama refiere detalladamente lo ocurrido allí, discrepando bastante de la versión dada por el general ruso Komaroff. El texto del parte oficial dado por este fué telegrafiado íntegro al general Lumsden, quien, según parece, no conviene en la exactitud de algunos hechos.

Aunque el gobierno ruso ha declarado terminantemente que el general Komaroff no ocupó á Pendjeh militarmente, resulta que, so pretexto de dominar la anarquía, se estableció allí una especie de junta de gobierno, más favorable á los rusos que á los afghanes.

Según despachos de Gibraltar que publican los periódicos ingleses, los habitantes de aquella plaza se han ofrecido á servir en clase de voluntarios para la defensa de la misma, á fin de que el gobierno pueda disponer del mayor número de tropas, en caso de una guerra con Rusia.

ULTIMA HORA.

(TELEGRAMAS MENCHETA.)

Madrid 22, 2'40 tarde.

El Consejo del partido republicano federal acepta la coalición electoral.

Los zorrillistas han mandado á provincias una circular recomendando á todos sus correligionarios la coalición.

Madrid 22, 3'30 tarde.

Aumenta la tirantéz de relaciones entre Inglaterra y Rusia.

Inglaterra renuncia por ahora á la campaña en el Sudán.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRESA DE LA VIUDA DE JACINTO ORTS.